EL PRESAGIO DE CUMPLE

El equipo de Salud conformado por profesionales, auxiliares y demás personas expusieron argumentos sólidos que preveía y anunciaba lo que iba a suceder. El presagio se cumplió a rajatabla. Aumentaron los casos de Covid 19 en nuestra ciudad como también en el país.

Resultado que era matemático, más reuniones, más gente, menos cuidado, menos preocupados, menos comprometidos, más acercamiento, menos barbijos y menos lavado de manos. Más preocupados por verdades individuales, libertades no ejercidas con criterio, que llevaron a expandir la pandemia y a tener en vilo al equipo de salud.

Si les sacaran una instantánea a las caras de los paciente que concurren a la consulta en las distintas guardias médicas, se verían reflejados rostros de angustia e incertidumbre por si son o no “positivos”. Pero algunos son “negativos” en su responsabilidad individual, que se transmite luego a la comunidad. Las preocupaciones por nuestros mayores, por los más débiles, por las personas de riesgo ¿dónde se demuestra ese interés? En el comportamiento, sería la respuesta. Pero de un comportamiento maduro, responsable ante el problema que nos golpea a todos. Con una vaga idea del bien común, me conformaría. El relativismo social es un estigma que nos marca como comunidad.

Y el personal sanitario tiene que aguantarse que les pateen las puertas de las Guardias. Es un comportamiento social intolerable, culturalmente sin horizonte más allá que un palmo de las narices. Y nos exigen una respuesta no teniéndose en cuenta nuestras posibilidades concretas, ubicados en un país, una provincia y una localidad que no se escapa de la realidad contextual. “Pedir peras al olmo” Diría un pensamiento popular. Pero ¿quién es el olmo?

¿Hemos sembrado la buena semilla? ¿La hemos regado como corresponde? ¿Los frutos son los esperados? Estoy convencido que mucha gente hizo las cosas bien, y recogen el fruto de su siembra. Pero otros están sentados esperando que pasen las cosas, en una posición inequívoca de falta de compromiso solidario con la comunidad a la que dicen pertenecer. Esa pertenencia se vive y se demuestra con palabras y acciones.

El presagio está cumplido; aumentamos los casos como se esperaba.

¿Qué respuesta debe dar la ciudad a esta situación compleja y dolorosa?

¿Hay gente que se movilice por esta situación?

Tendremos que sacudir la modorra y reflexionar sobre lo ocurrido.

Seamos dignos de merecernos la salud que nos debemos.

DR. JUAN CARLOS ELIZALDE

PRESIDENTE AMM